



Retos en la comunicación pública de la contaminación atmosférica urbana

Autor: Roser Sala Escarrabill

Institución: Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (CIEMAT)

Otros autores: Christian Ultra Algado (CIEMAT)

Resumen

La reducción de los efectos de la contaminación del aire sobre la salud de las poblaciones urbanas requiere de intervenciones diversas, basadas en evidencia empírica, que promuevan cambios en aspectos regulatorios (ej. estándares de contaminación más estrictos), estructurales (ej. planificación urbana, transporte), así como en el comportamiento de los individuos (ej. adopción de modos de transporte más limpios, reducción de la exposición). Ante este tercer tipo de acciones, orientadas, por ejemplo, a promover acciones de protección frente a los impactos de la contaminación o mejorar la confianza en la gestión pública de este problema, los elementos relacionados con la comunicación e implicación, así como con las actitudes y comportamientos de los individuos, adquieren una especial relevancia.

En esta comunicación se presentan los resultados principales de dos estudios en el marco del proyecto del Plan Nacional I+D 'Nuevas estrategias para la implicación del público en el control de la contaminación atmosférica urbana. El primero orientado a estudiar el estado de los sistemas de información al público sobre calidad del aire. El segundo orientado a analizar las creencias y reacciones del público a las acciones de información y comunicación sobre contaminación urbana.

En el primer análisis, se profundiza en los distintos contenidos de la información transmitida en la actualidad (sobre niveles de contaminación, impactos en la salud y acciones de reducción y protección), así como en los mecanismos por los que se transmite, tanto de forma continuada como ante episodios. Se repasan también los distintos medios de información (Internet, aplicaciones móviles y otras formas) a través de los cuales se transmite la información y se analizan otras cuestiones como los públicos de la información o los impactos percibidos de la misma.

En el segundo análisis se describen las principales dimensiones de la percepción pública de la contaminación del aire (conciencia y comprensión del problema, percepción del riesgo, emociones, experiencia sensorial) y conductas relacionadas. Se profundiza especialmente en las actitudes hacia la información existente y las reacciones a distintos materiales informativos.

Finalmente, se discuten las implicaciones de los resultados para el diseño de estrategias de implicación pública en contaminación atmosférica más diversas y efectivas.

Palabras clave: contaminación del aire; comunicación del riesgo; implicación pública; percepción pública; comportamiento

1. Introducción

La contaminación del aire es uno de los problemas ambientales más relevantes en los entornos urbanos. Según el último informe de la Agencia Europea de Medio Ambiente (EEA, 2013), a pesar de que en las últimas décadas se han reducido los niveles de algunos contaminantes, la contaminación del aire constituye uno de los grandes problemas de salud. El impacto negativo de la contaminación atmosférica sobre la salud de la población ha sido ampliamente documentado (WHO, 2013). La reducción de los efectos de la contaminación del aire sobre la salud de las poblaciones urbanas requiere de intervenciones diversas basadas en evidencia empírica, que promuevan cambios en aspectos regulatorios (ej. estándares de contaminación más estrictos), estructurales (ej. planificación urbana, transporte), así como en el comportamiento de los individuos (ej. adopción de modos de transporte más limpios, reducción de la exposición). Ante este tercer tipo de acciones, orientadas, por ejemplo, a promover acciones de protección frente a los impactos de la contaminación, la comunicación e implicación de los ciudadanos adquiere una especial relevancia.

La transmisión de información al público sobre el estado de la contaminación del aire ha recibido una creciente atención en los planes de mejora de la calidad del aire de nuestras ciudades durante los últimos años. En la Directiva Europea sobre contaminación atmosférica (2008/50/CE) se considera un objetivo de todas las administraciones poner a disposición del público información adecuada sobre la calidad del aire. Esta directiva fue traspuesta en España con el Real Decreto 102/2011 sobre la mejora de la calidad del aire. Todo ello se ha concretado en el establecimiento de mecanismos de información ante episodios de contaminación elevada (niveles de preaviso, información y alerta) así como de mecanismos de información al público diversos (páginas web, boletines, informes, sms, etc.) sobre los niveles de contaminación diaria, los contaminantes más destacados y, en ocasiones, sobre sus efectos en la salud.

No obstante, la generación de una mayor comprensión pública de la contaminación atmosférica, el cambio en los hábitos y comportamientos de los individuos en relación a este riesgo ambiental para prevenir efectos no deseados sobre la salud de los ciudadanos, sigue planteando retos significativos para las agencias responsables de la comunicación.

En este trabajo nos centramos en analizar cómo se realiza esta comunicación hoy en día en España, cómo se percibe por parte de los expertos en este tema y cómo se recibe por parte de los ciudadanos. En este sentido, algunas de las cuestiones que pretende abordar este trabajo serían: ¿cómo se informa al público sobre la contaminación del aire?, ¿qué mecanismos se utilizan y qué efecto tienen?, ¿son suficientes para generar una verdadera comprensión y protección frente a la contaminación?, ¿qué retos existen en la concienciación de los ciudadanos?, ¿sabemos cuál es la información adecuada?, ¿son las estrategias actuales efectivas? Tratamos de examinar algunos de los mismos a continuación.

2. El proyecto de investigación

El proyecto “Nuevas estrategias para la implicación del público en el control de la contaminación atmosférica urbana” del Plan Nacional de I+D (2013-2016) pretende estudiar la percepción pública del riesgo para la salud por contaminación atmosférica así como evaluar la eficiencia de las estrategias innovadoras de implicación pública ante la contaminación atmosférica urbana. Se pretende profundizar en la percepción y comprensión pública de las causas, niveles, e impactos sobre la salud de la contaminación atmosférica, así como en las respuestas individuales a la misma y la percepción de las posibles soluciones. El proyecto se fundamenta en un diseño de investigación mixto basado en la aplicación de técnicas cualitativas y cuantitativas. Pretende aportar evidencia empírica que contribuya al desarrollo de estrategias de implicación pública y comunicación más efectivas, así como a fomentar el debate sobre la implicación de los ciudadanos en la gestión de la contaminación atmosférica.

En este texto presentamos los resultados de dos estudios que suponen distintos enfoques sobre la información que existe acerca de la calidad del aire de nuestras ciudades. Por un lado, un análisis de los propios documentos que aportan información sobre este tema. Por otro lado, la perspectiva de algunos expertos en el tema y miembros de distintas agencias y organizaciones implicados en su gestión. Por último, la perspectiva del público no experto a quién se supone que va dirigida la información disponible.

El primer estudio consistió en analizar las prácticas comunicativas en el ámbito de la contaminación atmosférica en España y, en especial, las llevadas a cabo por las agencias públicas, tanto locales como autonómicas o estatales. Para ello se llevó a cabo una revisión y análisis documental de informes, planes y páginas web de distintas administraciones (n=18), así como entrevistas semi-estructuradas con profesionales implicados en la gestión y la comunicación de la calidad del aire. La revisión de documentos se estructuró en dos fases. En una primera fase, se recogieron aquellos planes y documentos accesibles online elaborados por las administraciones locales y autonómicas de las principales ciudades españolas. También se recogieron documentos generales sobre contaminación atmosférica que trataran la cuestión de la información pública en España. En una segunda fase, se consultaron las páginas web, campañas y folletos existentes destinados a informar al público sobre contaminación atmosférica. Se consultaron, en especial, las secciones de las páginas web de las agencias de medio ambiente y salud pública de distintas ciudades españolas.

El objetivo de las entrevistas fue recoger información sobre las características de las acciones de información pública que se están llevando a cabo desde las distintas agencias responsables. Se contactaron profesionales en tres ámbitos: agencias de medio ambiente y salud pública (locales y autonómicas), técnicos y científicos en contaminación atmosférica y miembros de organizaciones no gubernamentales implicados en cuestiones de contaminación del aire. La selección de los entrevistados se realizó a partir de una identificación previa y a través de contactos derivados de otros entrevistados. Los criterios básicos fueron la relevancia de las acciones, las expectativas sobre la información y la disponibilidad de los entrevistados.

Para el análisis cualitativo, tanto de las entrevistas como de los documentos, se implementó un protocolo de codificación temático basado en cinco grandes temas: i)

retos generales de la comunicación de la contaminación; ii) contenido de la información; iii) mecanismos y medios de la comunicación; iv) públicos y v) impactos. El protocolo de análisis fue desarrollado, en primer lugar, a partir del protocolo de la entrevista y, en segundo lugar, de modo emergente a partir del análisis de la información recogida. A partir de este protocolo de códigos temáticos se extrajeron evidencias textuales de las entrevistas y los documentos consultados. El análisis consistió en la lectura y relectura de esta evidencia textual, su clasificación en los distintos códigos, la búsqueda de nuevos códigos, la descripción y síntesis de la evidencia por cada uno de los códigos temáticos, y la interpretación global.

El segundo estudio tuvo como objetivo explorar las percepciones de los ciudadanos hacia la información existente sobre contaminación del aire. El estudio se basó en un diseño cualitativo a partir de grupos de discusión con público no experto (n=21 participantes). Las discusiones grupales fueron grabadas y transcritas digitalmente. Posteriormente fueron analizadas a partir de análisis temático (Boyatzis, 1998; Braun & Clarke, 2006; Fereday & Muir-Cochrane, 2008). El proceso implicó la lectura y relectura cuidadosa de los datos, la generación inductiva y deductiva de códigos derivados a partir de la teoría (previamente identificados en la literatura), identificación de extractos por cada categoría temática. El análisis consistió en la interpretación del contenido identificado en cada uno de los códigos.

3. Estado actual de la comunicación pública sobre contaminación del aire

En este apartado se profundiza en un conjunto de cuestiones que, a la luz de los documentos analizados, permiten caracterizar las prácticas de comunicación e información de la calidad del aire existente actualmente en España.

La transmisión de información al público sobre el estado de la contaminación del aire ha recibido una creciente atención en los planes de mejora de la calidad del aire de nuestras ciudades durante los últimos años. En general, los documentos consultados consideran la transmisión de información a los ciudadanos como una parte importante de la gestión de la calidad del aire. Casi todos ellos dedican alguna sección a estas cuestiones denominadas de “información”, “difusión”, “sensibilización” o “comunicación” en la que se consideran, a grandes rasgos, las obligaciones de información establecidas en las Directivas así como distintas acciones de “educación ambiental” y “educación para la salud” que van más allá de los mínimos legales. La importancia de difundir información sobre calidad del aire está recogida en la mayoría de leyes autonómicas sobre contaminación atmosférica. También los planes de mejora de calidad del aire elaborados por los ayuntamientos recogen la cuestión de la información al público.

A grandes rasgos, en los documentos consultados encontramos tres ideas fundamentales que justifican la importancia del papel de la información y la comunicación al público: se trata de una obligación legal; la posibilidad de evitar impactos sobre la salud de los ciudadanos; y lograr la implicación de los ciudadanos en la reducción de los niveles de contaminación.

Algunos de los documentos consultados enfatizan los avances realizados en los últimos años en la información pública en materia de contaminación del aire. Observamos una postura más crítica en otros documentos, cuya visión fundamental es que “la información al ciudadano no es ni adecuada ni ajustada a la gravedad del problema”. Se cuestiona el

interés de las administraciones por difundir este tipo de información así como la efectividad las medidas adoptadas hasta el momento. Un tercer punto de vista en los documentos revisados, valora los esfuerzos realizados en la difusión de información al público pero critica que la información transmitida en la actualidad sea, tan solo, la mínima obligatoria.

Contenidos

La información sobre calidad del aire transmitida al público puede abarcar, a grandes rasgos, cuatro áreas principales:

1. *Información sobre niveles de contaminación o calidad del aire.* Este contenido incluye información sobre los niveles de contaminación, sobre las causas de la contaminación o sobre cómo se mide la contaminación. Es la que se considera prioritaria y la más enfatizada siendo los niveles de contaminación la pieza clave presentada más frecuentemente.
2. *Impactos sobre la salud.* La información sobre contaminación atmosférica incluye, en ocasiones, información sobre los impactos de los contaminantes en la salud. Es otro aspecto fundamental de la información sobre calidad del aire, cada vez más desarrollado. Así, es posible encontrar información sobre los efectos y síntomas de los contaminantes más comunes del aire, también sobre los grupos más vulnerables. No obstante, la información sobre los impactos de los contaminantes en la salud parece jugar un papel menos destacado que la información sobre en la actualidad en el contexto español.
3. *Acciones individuales para la reducción de la contaminación del aire local.* Esta información suele estar dirigida a transmitir las acciones que los individuos pueden realizar para mejorar los niveles de calidad del aire, bien ante episodios puntuales o bien de modo generalizado. Suele incluir información sobre conducción ecológica, uso del coche, consumo de electricidad, quema de ciertos combustibles, etc. Los documentos consultados permiten constatar la existencia de acciones planificadas en este sentido.
4. *Acciones de protección frente a los impactos de la contaminación.* La información sobre precauciones recomendadas parece muy poco desarrollada en nuestro contexto y vinculada a episodios puntuales de superación de umbrales, en especial, de ozono. Algunos de los planes de calidad del aire consultados establecen la necesidad de transmitir medidas de protección específicas que deben ser comunicadas al público general y los grupos vulnerables ante la superación de los umbrales de ozono pero en general resulta significativa la escasa información disponible de este tipo.

Mecanismos de transmisión de la información

Existen dos mecanismos principales de transmisión de la información sobre calidad del aire: la publicación de Índices de Calidad del Aire (ICA) en páginas web o prensa, orientados a proporcionar información continua a la población sobre los niveles de contaminación y los Avisos y Alertas, orientados a transmitir información puntual ante episodios agudos de contaminación. El ICA es un mecanismo de información que, a pesar de no ser normativo, se desarrolla para mejorar los requisitos que se derivan de las

directivas de información sobre calidad del aire. El ICA pretende conseguir que la información sobre calidad del aire sea más clara y comprensible, de fácil interpretación para los ciudadanos.

Medios de la comunicación

La Directiva 2008/50/CE, en el Artículo 19, transpuesta en el Real Decreto 102/2011, establece que ante la superación de los umbrales de información o alerta establecidos, los Estados Miembros deben adoptar las medidas necesarias para informar al público a través de distintos medios. El análisis documental llevado a cabo indica que el uso de *Internet* es considerado el medio principal de difusión de la información sobre calidad del aire.

El uso de *medios de comunicación de masas* tradicionales en el ámbito de la contaminación atmosférica es planteado en algunos documentos e informes. Estos explicitan la necesidad de solicitar a la prensa, televisión y radio la inclusión de información sobre calidad del aire. Se ponen como ejemplos la información meteorológica y otras informaciones de interés para el ciudadano como el tráfico o los niveles de polen. En el mismo sentido, algunos documentos señalan la necesidad de realizar esfuerzos de difusión a través de los grandes medios de comunicación como un elemento indispensable para llegar al mayor número posible de personas.

Otros medios, aunque poco generalizados, son los servicios de *alertas por sms*, las *aplicaciones para móviles* que se han desarrollado en los últimos tiempos o los *paneles informativos* en la vía pública.

Impactos de la comunicación

Una cuestión relevante respecto a la información sobre contaminación del aire es el impacto que esta información tiene sobre el público. Es decir, ¿son efectivas las acciones de transmisión de información? ¿Logran alcanzar sus objetivos previstos? Como hemos visto en la introducción, la investigación social ha tratado de dar respuesta a esta cuestión a través de diseños de investigación evaluativos. Sin embargo, es una cuestión que parece marginalmente considerada en el ámbito de la gestión de la contaminación atmosférica urbana. Los efectos de las acciones de difusión y sensibilización no son discutidos en profundidad en los documentos. Solo en uno de ellos se plantea de modo crítico esta cuestión, discutiendo el alcance real de la información que transmiten las agencias responsables ante episodios de contaminación elevada, y preguntándose si realmente ello permite la protección de los individuos.

Los públicos de la comunicación

Las acciones de sensibilización o difusión discutidas en las distintas agencias responsables suelen tener como objetivo fundamental el conjunto de la población. Sin embargo, en función del tipo de acción, se establecen otros tipos de públicos objetivo:

1. Público interesado, cuando refieren a estrategias orientadas a la concienciación sobre el problema de la contaminación.
2. Entidades implicadas o actores colectivos (empresas, organizaciones, administraciones, etc.), cuando refieren a acciones de reducción de la contaminación.

3. Grupos de riesgo, vulnerables o sensibles (niños, ancianos, personas con problemas cardiorrespiratorios), cuando se trata de informar sobre protección frente a los impactos en la salud de la contaminación.

A pesar de que toda la información se dirige a la población general, se muestra la existencia de ciertas diferencias en la consideración de los públicos a los que están orientadas las acciones de difusión y sensibilización.

4. La comunicación de la contaminación del aire: la perspectiva de los expertos

Los miembros de agencias públicas implicadas en la comunicación de la calidad del aire a la población general refieren, por lo general, a cuatro retos o dificultades fundamentales en la comunicación pública:

1. El *carácter técnico de la información* sobre calidad del aire. Para algunos entrevistados, el carácter técnico de la información sobre calidad del aire dificulta la comunicación con el público. En general, parece existir un acuerdo entre algunos entrevistados sobre la necesidad de que la información sobre calidad del aire local accesible al público tenga un carácter sencillo y transparente, que facilite su comprensión por el público general. Entre las soluciones propuestas por algunos entrevistados encontramos referencias a la necesidad de hacer la información más asequible o amigable. Los entrevistados refieren, también, a la necesidad de homogeneizar la información existente sobre calidad del aire. La dificultad de transmitir información sobre calidad del aire es cuestionada por otros entrevistados. Esta postura se manifiesta con mayor intensidad entre algunos entrevistados de organizaciones no gubernamentales, así como entre científicos en el ámbito de la contaminación atmosférica. Se considera, en esencia, que la difusión de información sobre calidad del aire al público enfrenta a los mismos retos que cualquier otra comunicación sobre cuestiones ambientales.
2. Posibles *efectos negativos no previstos* de la difusión de información sobre calidad del aire. Algunos entrevistados temen que la difusión de información sobre calidad del aire pueda generar alarma pública, habituación por parte del público o falta de confianza en los organismos responsables de la comunicación.
3. *Competencia y capacidad de las agencias responsables*. Las agencias responsables no cuentan, en ocasiones, con los recursos y capacidades necesarias para iniciar acciones de comunicación e implicación pública.
4. *Respuesta pública incierta*. Finalmente, otra creencia manifestada por algunos entrevistados es que la poca conciencia y respuesta pública al problema de la contaminación y a la información sobre calidad del aire, tanto por parte de la población general como por los grupos de riesgo, dificulta la efectividad de las acciones de comunicación. En general, se percibe que los ciudadanos tienen poca conciencia sobre este problema, tienen dificultades para conseguir y entender la información sobre calidad del aire, y su comportamiento no responde a los mensajes difundidos desde sus agencias.

Contenidos

La información sobre niveles de contaminación del aire es la cuestión más trabajada dentro del ámbito de información pública sobre contaminación atmosférica. Es aquella información que los entrevistados, tanto responsables de agencias como técnicos o investigadores, parecen considerar prioritaria. Y, tal vez, la más enfatizada por los documentos consultados.

Algunos de los entrevistados miembros de agencias públicas reconocen la necesidad de llevar a cabo más esfuerzos para mejorar el estado de la información sobre los efectos de la contaminación en la salud.

Las acciones de reducción de la contaminación son percibidas como un elemento clave de la información sobre contaminación atmosférica. Sin embargo, no hay una discusión sobre cómo mejorar la efectividad de esta información o sobre cómo lograr una mayor implicación de los ciudadanos en la mejora de la calidad del aire. Se considera que el impacto de esta información es reducido, pero no hay un intento de diagnosticar el por qué de esta escasa efectividad percibida.

Resulta significativa la escasa atención prestada a la adopción por parte de los individuos de medidas de protección frente a la contaminación. Entre los entrevistados encontramos una clara diferencia entre aquellos que enfatizan la necesidad de transmitir información sobre cómo reducir la exposición a la contaminación y aquellos que enfatizan otras cuestiones (p.ej. información sobre niveles, sobre medidas de reducción, etc.). Una idea transmitida por algunos entrevistados es que no tiene sentido transmitir información sobre medidas de protección, pues dudan de las posibilidades de que tales medidas tengan algún efecto para la protección de la salud. Sin embargo, otros manifiestan la relevancia de transmitir información a la población general sobre cómo protegerse de la contaminación, que no esté únicamente vinculada a situaciones de alerta por ozono.

Mecanismos de transmisión de la información

Al valorar los sistemas de avisos y alertas existentes, los entrevistados apuntan distintos problemas principales. En primer lugar, algunos entrevistados plantean como una limitación principal el hecho de que las alertas se comuniquen cuando la superación ya ha ocurrido. Otra crítica o cuestionamiento tiene que ver con el alcance real de los avisos y alertas sobre la población. Algunos entrevistados, por lo general pertenecientes a organizaciones no gubernamentales, plantean que los sistemas de alerta no logran alcanzar a la población, bien por falta de difusión o por comunicarse una vez superado el umbral. En tercer lugar, algunos entrevistados mencionan la escasa importancia atribuida a la información y comunicación sobre posibles medidas de actuación ante la superación de los umbrales. Esta valoración se hace tanto por parte de alguno de los expertos como de los miembros organizaciones no gubernamentales.

Al analizar los documentos y entrevistas, encontramos cinco grandes temas de reflexión en relación a la existencia de un Índice de Calidad del Aire:

1. Idoneidad de reflejar la información sobre calidad del aire a través de un índice. No obstante, algunos entrevistados defienden claramente que proporcionar un ICA es una buena manera de proporcionar información sencilla y comprensible sobre calidad del aire al público.

2. Heterogeneidad de los índices existentes. No hay un índice homogéneo de calidad del aire que sea utilizado por las distintas agencias responsables. Los entrevistados constatan que cada administración responsable utiliza índices de calidad del aire diferentes, con distintos intervalos o categorías y con códigos de colores distintos. Algunos entrevistados lo justifican por el hecho de que no existe un índice normativo único. Tal heterogeneidad, se percibe, puede crear confusión entre la población.
3. No refleja la exposición crónica. Se comenta la relación entre el ICA diario y las medidas anuales. Según los comentarios de algunos de los entrevistados podemos deducir que en ocasiones, la atención hacia el ICA diario no refleja realmente el estado del aire, a diferencia de las medidas anuales que si tendrían en cuenta la cantidad de superaciones de umbrales a lo largo del año.
4. Se da como medida retrospectiva. Se proporciona una vez se han superado los niveles de peligrosidad y no incluye ningún tipo de pronóstico que permita anticiparse. Parte de los entrevistados, técnicos y científicos, cuestiona la utilidad de la información retrospectiva (no posibilita plantearse medidas de mejora/protección en tiempo real).
5. Posibilidad de manipular los datos. Por ejemplo, uno de los expertos percibe que los índices son datos que dan pie a distintas interpretaciones (en este caso por parte de los grandes medios de comunicación). Dos representantes de organizaciones no gubernamental coinciden en destacar esta posibilidad de manipulación, entendiéndolo que el cálculo del ICA permite que las agencias responsables “maquillen” los datos totales (ya que, como utiliza una media general, las superaciones puntuales de niveles peligrosos quedan minimizadas).

En síntesis, parece existir cierto acuerdo entre los entrevistados en la necesidad de mejorar la información actual sobre calidad del aire y, en especial, el uso de índices de calidad del aire a partir de los siguientes criterios:

1. Mayor homogeneidad y criterios de síntesis claros, que no den margen a distintas interpretaciones (ICA armonizado y único).
2. Información más clara y menos técnica, para facilitar su comprensión (ICA más inteligible).
3. Que sea proporcionada en tiempo real para que la actuación ciudadana sea posible.
4. Carácter más preventivo: anticiparse a los episodios de superación de niveles (en base a la predicción por ejemplo)
5. Que incluya información sobre impactos en la salud.
6. Que incluya medidas de reducción de la exposición.

Medios de la comunicación

El hecho de que las páginas web sean el medio principal de difusión de información sobre calidad del aire es valorado de distinta manera por los entrevistados. Encontramos, por una parte, la idea de que esto debe ser así porque hoy en día la gente lo que hace es buscar en internet, porque existen experiencias parecidas en otras ciudades europeas y porque todas las ciudades tienen página web. En general, se percibe como un medio fácilmente accesible y que permite una actualización rápida de la información.

Algunos de los entrevistados, miembros de administraciones responsables, afirman realizar notas de prensa cuando se publican informes sobre la calidad del aire. Pero, en general, se percibe que la presencia en los medios es limitada, en comparación con otros elementos informativos relacionados (p. ej. información meteorológica). Un representante de una organización no gubernamental afirma, por ejemplo, que hay poca presencia de este tipo de información en la televisión, radio y prensa escrita.

La crítica principal de algunos entrevistados a la utilización de páginas web y aplicaciones móviles es que el alcance de esta información puede ser limitado, pues conseguir esta información requiere cierto interés activo por parte del público. Así, se defiende un mayor uso de medios de comunicación masivos. Una segunda crítica que encontramos es la cuestión de la comprensión de los datos por parte de los ciudadanos. Algunos entrevistados defienden la necesidad de proporcionar una información más clara y que tenga más sentido para el ciudadano.

Impactos de la comunicación

Los entrevistados muestran cierta ambivalencia respecto a los efectos alcanzados hasta la fecha con las acciones de difusión. Algunos cuestionan la eficacia de las medidas de información por dos motivos: el alcance real que consiguen, y el impacto en el nivel de conocimiento del público y en las actitudes. Entre los entrevistados encontramos, también, cierta preocupación por efectos no buscados de las acciones de difusión: la posibilidad de que la información pueda generar cierto alarmismo entre los ciudadanos y la posibilidad de crear frustración y habituación.

Los públicos de la comunicación

Buena parte de los entrevistados asume que la información sobre protección frente a la contaminación debe estar orientada a grupos sensibles.

5. La percepción pública de la información sobre contaminación

Interés y búsqueda de información

Los participantes no muestran una búsqueda activa de información en lo referente a la contaminación en su ciudad ni más específicamente en su barrio. La información les llega de forma pasiva, como parte de algún programa, en el telediario o las noticias, pero no por un interés manifiesto del participante en adquirir dicha información. Este hecho se podría explicar por dos razones distintas: a) la contaminación se conoce de manera vaga y no se percibe como un problema que les afecte directamente en el corto o medio plazo, 2) el ciudadano no se involucra porque no le llega información sobre este tema. En este sentido, los participantes toman como referencia otros problemas de salud que han sido abordados con campañas informativas de impacto y que terminan generando un cambio significativo en la ciudadanía, tal es el caso del consumo de tabaco, la protección frente a la exposición solar, etc.

Disponibilidad de información

La percepción de todos los participantes es que existe una absoluta carencia de información específica del tema. Unos pocos participantes hacen mención eventual a haber recibido información sobre niveles. También perciben que se le presta mayor atención al problema de la capa de ozono que a la contaminación del aire. Las fuentes de información que mencionan son la televisión y la prensa. Suponen la existencia de alguna página web específica del tema, pero ninguno ha buscado información a través de este medio.

Percepción de ocultación de la información

Existe una percepción general en los participantes referente a un inadecuado manejo de la información con respecto a la contaminación del aire en las ciudades. En este sentido, manifiestan la creencia de que los gobiernos ocultan la información que no les conviene referente a los niveles de contaminación en las ciudades o sobre las políticas que han implementado sin éxito demostrable. Los participantes parten de la base que la información debería transmitirse completamente, de manera directa, clara y comprensible a los ciudadanos.

Información ideal

La información que demandan los participantes va dirigida a conocer las dimensiones del problema, los niveles de contaminación en la ciudad, sus impactos en la salud y otros efectos. Así mismo, existe un alto interés en recibir información en cuanto a las posibles acciones individuales tanto para contribuir a la reducción del problema como para protección personal.

En cuanto a los medios para transmitir la información se alude con bastante frecuencia al uso de campañas informativas de alto impacto, haciendo referencia a otros ámbitos en los cuales se ha logrado sensibilizar a la población (reciclaje, control de las áreas para fumadores, protección solar, etc.). En este punto se menciona también la importancia de la accesibilidad de la información, que se encuentre disponible en todos los medios, televisión, prensa, carteles informativos en las calles, así como en su frecuencia de presentación.

Además, esta información se demanda en términos de fácil comprensión y rápida asimilación, haciendo uso de gráficos, índices o escalas, colores, etc. cuya fuente sean estudios especializados con expertos sobre el tema. Se valora muy positivamente que esto se lleve a cabo con una filosofía más educativa que correctiva (a través de tasas, castigos, etc.).

6. Conclusiones y discusión

En este trabajo hemos tratado de analizar la comunicación pública en el ámbito de la contaminación atmosférica en España desde tres perspectivas distintas: la información disponible en los documentos y webs de las agencias responsables de la comunicación; la percepción de los expertos y profesionales de distintos ámbitos relacionados; así como la percepción de la información disponible por parte del público general.

Una primera idea que se deriva del análisis es que el marco regulatorio desarrollado a partir de las Directivas de contaminación atmosférica ha propiciado, junto con otros factores, el desarrollo de mecanismos estandarizados de información al público (procedimientos de avisos y alertas, índices, contenidos web, etc.) así como una mayor concienciación sobre la importancia de estas cuestiones entre los responsables públicos.

El estado de la información sobre calidad del aire ha mejorado en los últimos años. Los protocolos de actuación ante episodios de contaminación elevada están claramente establecidos. Numerosas agencias locales ponen a disposición del público información sobre calidad del aire local en la forma de índices con colores, mapas, etc. En Internet es posible encontrar alguna información sobre los impactos de los contaminantes en la salud humana. Pero, los resultados en términos de concienciación e implicación pública, han sido cuestionados desde distintos ámbitos. Los entrevistados manifiestan la existencia de diversos retos en la comunicación con el público, tales como el carácter técnico de la información, el miedo a generar alarma pública, las dificultades organizativas o la indiferencia de gran parte del público.

De hecho, los miembros del público general reportan niveles bajos de conocimiento, una falta de búsqueda activa de información sobre este tema, un interés muy limitado y una demanda pasiva mediante grandes campañas en los medios de comunicación (se pone de ejemplo la campaña de reciclado). Parece existir una demanda relevante de información sobre las acciones individuales para hacer frente a la contaminación. El hecho de que la mayor parte de la información disponible en la actualidad conceda más importancia a la superación de los niveles que a las posibles acciones frente a dicha superación, podría estar relacionado con la creencia de que “los individuos no pueden hacer nada para protegerse de la contaminación”.

Por tanto, el desarrollo de estas directivas ha focalizado la atención de los responsables públicos en el establecimiento de un sistema de información mínima obligatoria, y no al desarrollo de una estrategia sistemática para fomentar la implicación de la población en el desarrollo de hábitos de reducción de la contaminación y de protección frente a los impactos de la misma.

En general, sigue faltando una aproximación sistemática a estas cuestiones que plantee con claridad los objetivos últimos de las acciones de “sensibilización” que se llevan a cabo en la actualidad y trate de ir más allá de los requerimientos mínimos, con un interés claro para estudiar la efectividad de la comunicación en la población diana. Para avanzar, sería necesario reconocer las barreras y dificultades en la comunicación del riesgo por parte de las agencias públicas, abordando barreras externas (desinterés público por la contaminación del aire, la desequilibrada cobertura en los medios o la complejidad de generar cambios en las actitudes y comportamientos de los individuos) e internas (falta de recursos y tiempo en las agencias responsables, la falta de apoyo, la resistencia a la

comunicación, las políticas internas, la falta de habilidades o las diferencias en las culturas internas entre agencias y profesionales). Habría que mejorar los instrumentos y estrategias actuales de comunicación pública en base a estudios empíricos y enfocando el análisis a la evaluación del impacto de las mismas.

Una buena estrategia comunicativa debería favorecer cambios en las actitudes y comportamiento de los individuos y tener cierto efecto en la reducción de niveles (mediante acciones más sostenibles como el uso del transporte público) o en la mejora de la salud (mediante acciones de protección como no hacer deporte en zonas con alta densidad de tráfico). La difusión de acciones individuales para hacer frente a la contaminación podría incrementar autoeficacia de los ciudadanos y a su vez tener efecto en la conducta de los individuos ante la contaminación. Aunque esta cuestión debería estudiarse en más profundidad, comprender la percepción pública de la contaminación atmosférica urbana es un paso fundamental en el desarrollo de estrategias de difusión de información, comunicación del riesgo e implicación pública en este ámbito.

Agradecimientos

El estudio se realizó en el marco del proyecto “Nuevas estrategias para la implicación del público en el control de la contaminación atmosférica urbana” del Plan Nacional de I+D (2013-2016), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (MICINN) con la subvención no. CSO2012-32379. Nuestro agradecimiento a los entrevistados que participaron en este estudio. Las opiniones, resultados y conclusiones o recomendaciones expresados en el estudio son las de los autores y no son atribuibles a los patrocinadores o los entrevistados.

7. Referencias

Boyatzis, R. E. (1998). *Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development*. Thousand Oaks CA: Sage Publications.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.

European Environment Agency (2013). *Air quality in Europe – 2013 report*. Denmark: author.

Fereday, J., & Muir-Cochrane, E. (2008). Demonstrating rigor using thematic analysis: A hybrid approach of inductive and deductive coding and theme development. *International Journal of Qualitative Methods*, 5(1), 80-92.

World Health Organisation (2013). *Review of evidence on health aspects of air pollution REVIHAAP Project Technical report*. Copenhagen, Denmark: author.